

CAPITULO IX. <i>Segunda objecion. Balanza del comercio.....</i>	141
CAPITULO X. <i>Tercera objecion. Estraccion de dinero .....</i>	142
CAPITULO XI. <i>Cuarta objecion. Fomento de la industria interior.....</i>	169
CAPITULO XII. <i>Digresion. Del origen natural y de los progresos de la industria manufacturera.....</i>	191
CAPITULO XIII. <i>Quinta objecion. Reciprocidad de medidas restrictivas, entre las naciones modernas.....</i>	197
<i>Conclusion.....</i>	205
<i>Apéndice.....</i>	209



# NOTICIAS

SOBRE

## LA HISTORIA NATURAL

Y EL

### CULTIVO DEL ALGODONAL.

ARTICULO SOBRE EL ALGODON, TOMADO DEL CURSO DE AGRICULTURA, PUBLICADO POR LA SECCION RESPECTIVA DEL INSTITUTO DE FRANCIA, Y TRADUCIDO POR EL SR. DR.

D. Pablo Martinez del Rio,

Edicion del Siglo XIX.

MEXICO.

IMPRESA DE IGNACIO CUMPLIDO.  
Calle de los Rebeldes núm. 2.

1853.

## INTRODUCCION.

INVESTIDO con el carácter de agente de la industria fabril de la república, con que me honró la junta general de los señores propietarios de fábricas y en cuyo cargo se sirvió confirmarme el supremo gobierno, es uno de mis mas esenciales deberes, el de procurar los adelantos de este ramo, naciente en el país, y que puede y debe constituir una de las principales fuentes de su riqueza y prosperidad.

Por mas que los intereses opuestos, interiores y exteriores, se hayan empeñado en combatir la industria nacional, ya suponiéndola como incapaz de sostenerse, consolidarse y progresar; ya pretendiendo que México se ocupe esclusivamente de buscar metales en las entrañas de la tierra, para que de fuera le venga todo lo necesario à la vida, à la comodidad y à la decencia: el hecho es, que la industria se ha introducido entre nosotros: que en muy poco tiempo se ha estendido prodigiosamente: que no

solo se sostiene, sino que avanza: que se ha constituido un ausiliar poderoso de la agricultura y del comercio: que sus intereses se han identificado con los de la nacion y de su erario: que da ocupacion y vida á un crecido número de personas y familias; y que á pesar de su infancia, ya deja entrever un futuro muy lisonjero para la presente generacion y mucho mas para las sucesivas.

A la vista de este cuadro, que nada es ménos que esagerado, basta el sentido comun, siempre que lo acompañen la imparcialidad y el verdadero patriotismo, para penetrarse de la necesidad y conveniencia de fomentar esa misma industria, ayudarla y darle impulso por todos los medios posibles.

Existe ya una maquinaria que se aumenta y perfecciona diariamente: no faltan las primeras materias; pero es de absoluta necesidad que alcancen, y aún que escedan al consumo de las fábricas, así para que estas no tengan jamás que suspender sus labores, como para la mayor baratura en los precios.

Bajo este aspecto, nada interesa tanto como el incremento del cultivo del algodón: que éste se estiende y propague: que para él y por él, se apro-

vechen los muchos terrenos aptos en que abunda la república: que se procure, además, acercarlo á los puntos en donde hay fábricas establecidas: que se ocupen de ese útil y provechoso trabajo, tantos brazos que no lo encuentran en otros ramos; y que se facilite la siembra por la mayor sencillez de las operaciones.

Con este objeto se han tomado ya las medidas convenientes, para traer semillas de las varias clases de algodón que se cosechan en diferentes puntos de la América. Por las combinaciones y esfuerzos de algunos propietarios de fábricas, se han traído de los Estados-Unidos, no solo semillas, sino tambien un inteligente que enseñe y dirija prácticamente el cultivo del fruto, para simplificarlo y mejorarlo aquí cuanto posible sea; y con estos elementos se plantearán y ensayarán sementeras mensuales en un terreno ya elegido y muy á propósito para el efecto, que ha franqueado generosa y gratuitamente el señor general Mendoza, prefecto actual de Puebla, en una finca rústica de su propiedad, cerca de Matamoros; habiendo hecho igual oferta, respecto de otro terreno de su pertenencia, el Sr. D. Juan Múgica y Osorio. Y los propietarios que han tomado á su cargo tan patriótica em-

presa, se proponen no perdonar medio alguno, á fin de impulsar y generalizar la siembra por todo el país.

Este proyecto es tanto mas realizable, cuanto que el algodón, lo mismo que el tabaco, se produce y brota naturalmente en muchos puntos, aunque sin las ventajas del cultivo.

Si algunos ensayos que se han hecho, no han tenido buen éxito, es porque ó se han elegido terrenos poco á propósito, ó porque en la manera de hacer la siembra y el cultivo, se han descuidado otros esenciales requisitos; pero con buena elección de terrenos, con inteligencia, y sobre todo, con constancia y con repetición en los ensayos, los resultados no dejarán de ser felices. De ello nos da una prueba clara, lo que ha pasado y pasa en T<sup>exas</sup>, en donde á fuerza de tesón se ha dado á este artículo un impulso maravilloso.

La siembra del algodón se puede muy bien combinar con la del maíz, como se practica en algunas partes: esto ahorra no pocos desembolsos, y ofrece la utilidad de que cuando se pierda en la una siembra, se gane en la otra, y salgan compensados el trabajo y capital invertido.

Cuál será nuestra situación, cuando tengamos

esa primera materia tan abundante y tan barata, como lo será, sembrada y cosechada en toda la república? ¿Cuando ella baste al surtido de las fábricas? ¿Cuando estas puedan abastecer suficientemente al pueblo, y á precios que hagan imposible toda competencia estraña? ¿Cuando las considerables sumas, calculadas en mas de un millon de pesos, que se estraen anualmente para los Estados-Unidos, con destino á las compras de algodón, se queden y circulen entre los cultivadores nacionales? Oh! Cuánta gente hallará ocupacion lucrativa! ¿Cuánto estímulo para el trabajo y para evitar los males del ocio y de la indolencia! Cuánto alivio para la miseria! Qué auxilio tan eficaz para la moralidad y para el alejamiento de los vicios inherentes á la indigencia! ¿Qué de resultados provechosos para la nacion!

Con el deseo de estimular á los agricultores y de hacer subir su número, hasta el alto punto á que pueda llegar, con proporcion á la multitud de terrenos útiles para dicha siembra, he creído muy conveniente el facilitar los conocimientos teóricos y prácticos del cultivo de que se trata, porque una instruccion natural y sencilla sobre la materia, demostrará, aun á los mas perezosos é incrédulos, la

## VIII INTRODUCCION.

facilidad que encontrarán en la siembra, en el cuidado y cosecha del fruto, los muchos usos á que se puede aplicar éste ya cosechado, y los beneficios y lucros que sacarán de tan honesta y provechosa ocupacion.

Tal es el objeto que me propongo en la publicacion del artículo "Algodonal," sacado del "Curso de agricultura" por los miembros de la seccion de agricultura, del instituto de Francia, en su Diccionario tambien de agricultura, y que esacta y fielmente traducido á nuestro idioma, ofrezco al público, al que juzgo hacer con ello un buen servicio, animado de las mejores intenciones y de los mas vehementes deseos por la prosperidad del país.

Este artículo enseña el mejor método de cultivar el algodón; y patentizando las inmensas ventajas que debe producir el giro de tan precioso ramo, destruye los errores y preocupaciones que la ignorancia y la malicia han procurado sembrar y difundir, contra todo lo que se relaciona con la industria manufacturera.

¡Ojalá que la presente publicacion corresponda á las miras que para ella me han guiado!

México, Noviembre de 1853.

*J. Ballo Martinez del Rio.*

## CURSO DE AGRICULTURA,

POR LOS MIEMBROS DE LA SECCION DE AGRICULTURA DEL INSTITUTO DE FRANCIA.—ARTICULO "ALGODONAL."

ALGODONAL, *Gossypium*, Lin. género de plantas de la monadelphia, polyandria, en la familia de las malvaceas, cuyas especies son poco numerosas, pero que por el cultivo han producido un gran número de variedades, que no siempre es fácil distinguir entre sí.

Los caracteres del género son los siguientes:

Un cáliz doble, el exterior grande y con tres escotaduras profundas y desigualmente dentadas, el interior pequeño y ensanchado, una corola de cinco pétalos, estambres numerosos, cuyos filamentos reunidos por la base y separados por arriba, llevan unas antheras reniformes; un estilo tanto ó mas largo que los estambres, corenado por tres ó cuatro